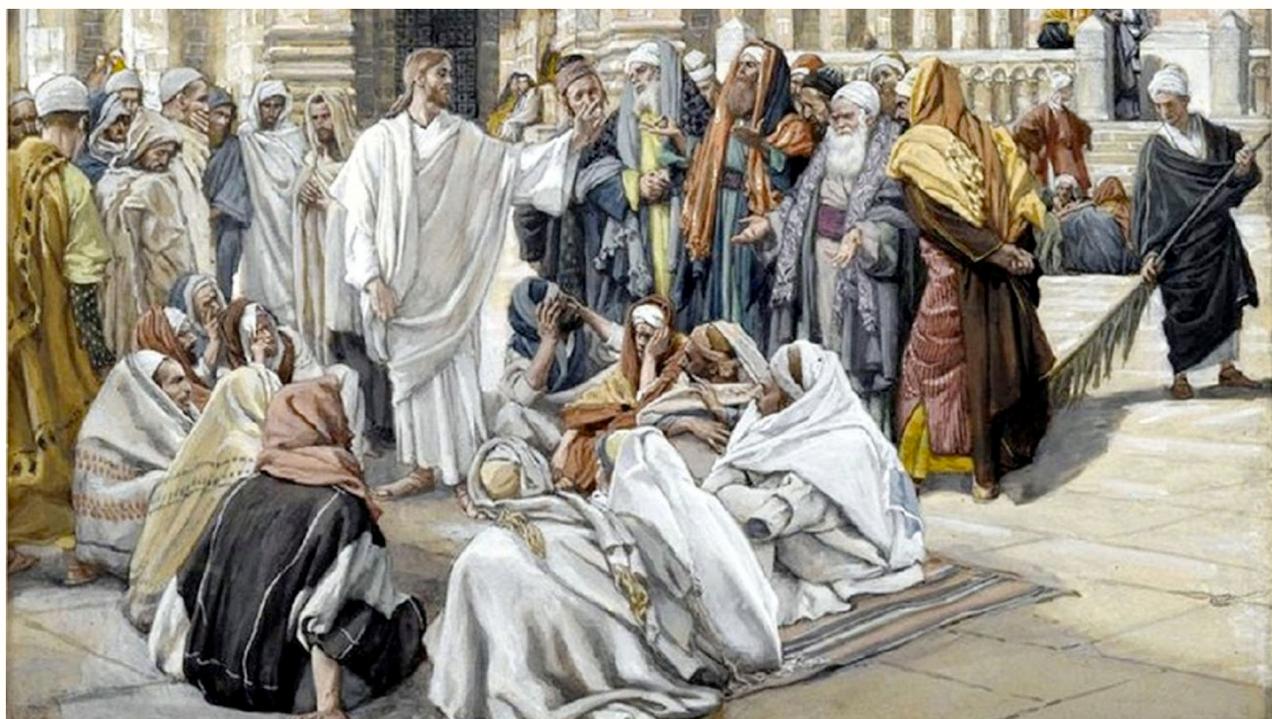




## Evangelio de Nuestro Señor Jesucristo según san Juan 8,51-59

Texto y comentario: BIBLIA DE LA IGLESIA EN AMÉRICA



51 Jesús dijo a los judíos: «Les aseguro que el que cumple mi palabra no morirá jamás».

52 Entonces los judíos le replicaron: «Ahora tenemos pruebas de que estás poseído por un demonio. Abrahán murió y también los profetas, y tú dices que “el que cumple mi palabra no morirá jamás”. 53 ¿Acaso eres tú más grande que nuestro padre Abrahán?

Él murió y también los profetas murieron. ¿Quién crees que eres?». 54 Jesús les respondió: «Si yo me glorifico a mí mismo, mi gloria no vale nada. Es mi Padre el que me glorifica, aquel que ustedes dicen que es su Dios, 55 aun-

que jamás lo han conocido. Yo, en cambio, sí lo conozco, y si dijera que no lo conozco sería un mentiroso al igual que ustedes. Pero yo lo conozco y cumplo su palabra. 56 Abrahán, el padre de ustedes, se alegró al pensar en ver mi día: lo vio y se llenó de alegría». 57 Entonces los judíos le replicaron: «Aún no tienes cincuenta años, ¿y has visto a Abrahán?». 58 Jesús les contestó: «Les aseguro que antes de que naciera Abrahán, Yo soy».

59 Entonces tomaron piedras para tirárselas, pero Jesús se ocultó y salió del Templo.

Palabra del Señor

*”Tu palabra es lámpara que guía mis pasos;  
luz que alumbra mi camino.” (Sal 119:105)*





## Comentario al texto

La confrontación de Jesús con los judíos llega a su máxima intensidad. Jesús afirma su obediencia sin límite a los planes del Padre y denuncia la desobediencia de sus oyentes, a diferencia de la actitud de Abrahán. Y, sin embargo, Jesús es más grande que Abrahán y los profetas, porque procede del Padre y tiene su mismo nombre (Jn 8,58: «Yo soy»; Éx 3,14).

La pretensión de Jesús de «hacerse igual a Dios» (Jn 5,18) es blasfemia que merece la muerte (8,59). Sin embargo, esta revelación por la que lo condenan es la razón de su presencia entre los suyos, y su obediencia al Padre glorificará su Nombre en la «hora» dispuesta por Dios. La obediencia y la búsqueda filial de dar gloria al Padre son fuentes de luz y fuerza del discípulo cuando es insultado y perseguido por su adhesión al Hijo de Dios. La «hora» del discípulo está también en manos del Padre.



**PARA MEDITAR, ORAR, CONTEMPLAR Y VIVIR  
LA PALABRA DE DIOS...**

- 1. ¿Qué dice el evangelio de Jesús?*
- 2. Según las palabras de Jesús, ¿qué sucede con los que cumplen su palabra?, ¿qué requisito es necesario para cumplir la palabra de Dios?*
- 3. ¿Qué entendemos nosotros por "conocer al Padre"? ¿Cómo podemos profundizar en nuestro "conocimiento" del Padre? ¿De qué manera nuestra relación con Dios Padre y su Hijo Jesús, nos anima al cumplimiento de su palabra?*
- 4. Hagamos un momento de silencio para acoger y gustar la Palabra en el corazón... Demos gracias a Dios por su Palabra... nos dejamos conducir por ella en la cotidianidad de la vida...*